

Oeste

Oscar R.Campos

Image not found.

Capítulo 1

Una brevísima introducción

Comencé a escribir poesía hará un par de años. Hasta entonces, mis intenciones literarias se habían limitado a la narrativa, con más o menos acierto. La lírica siempre me había parecido lejana y distante, propia de autores antiguos, hombres de letras y pasiones muy distintos a mí. Sin embargo, entrado ya en la veintena, descubrí que el lirismo y las más bellas poesías podían esconderse en los más extraños lugares, como una canción de Nirvana o un párrafo de Bukowski.

Estos poemas son herederos de aquellos héroes de mi juventud más salvaje: Cobain y Vedder, Kerouac y Ginsberg, Morrison, Dylan... ¿Poetas, músicos y rockeros? Sí, pero también autores de una profundidad tan arraigada que llega a asustar. Estos, a su vez, bebieron de las bocas de Baudelaire y Verlaine, algunos de Dylan Thomas, otros de Thoreau... Héroes para unos y para otros, poetas y músicos, almas, en definitiva, que pretendían hallar la belleza (o esconder la oscuridad) en sus palabras, cantadas o no, que compartieron con nosotros.

Sin más pretensión que mostrarlos a tus ojos, he aquí mi pequeña obra poética. Gracias por prestar atención.

Luciérnagas

Luciérnagas.

Tatuadas en tu cuerpo

rosado

tierno y juvenil.

Luciérnagas

voraces

que devoran tus

entrañas

y besan mis labios

que quieren

acaparar tus senos

tus pechos

tus preciosas tetas

rosadas

y tiernas.

Luciérnagas

que miran más allá

de tu corazón

y lo devoran

y lo oprimen

y me dejan los restos

con los que yo me acuesto

cada noche.

Luciérnagas

putas luciérnagas

dejadme en paz

dejadme con ella

ahora me toca a mí

devorar

su corazón.

* * *

Acabaré con ellos

aunque sea lo último

que haga

en la vida.

Haré que sufran

que griten

que supliquen

que lloren.

Acabaré con ellos

con los perdedores

con los lastimeros
con los maricas
y con las putas
haré que vean
lo que yo veo
cada día
a través de mis ojos.

* * *

Amanecer

En este amanecer rojo duermo y me siento libre al fin
pero ellos están esperando ahí fuera
y parece que no haya nada que podamos hacer.

Y si me preguntas por qué todavía estoy dormido
me levantaré e iré ahí fuera
y me inmolaré en el árido desierto que nos rodea.

Puede que tenga los ojos cerrados,
pero no he dejado de mirarte en todo este puto tiempo.
Así que no te escondas, y sigue durmiendo hasta que ellos entren.

* * *

He entrado en todas las casas vacías

He vaciado los armarios de todas las habitaciones

He mirado en todas las casas del vecindario

He pisado las flores en los jardines

He quemado todos los coches y ahora la calle parece una hoguera interminable.

He acabado con todos y sigo buscando al último para acabar con él.

* * *

Calles

Las noches eran frías. Las calles estaban vacías,

y de vez en cuando algún coche iluminaba

las esquinas y yo me escondía de todos ellos.

Las ventanas estaban cerradas, los carteles apagados

y las tiendas eran fríos cadáveres que desprendían el olor de los muertos.

Yo caminaba en silencio y mis pensamientos me acompañaban,

y Dios podía caminar durante horas y horas,

podía pasar días enteros caminando y no sentía dolor
ni deseo de volver a casa, o a aquello que
llamaba a casa, las calles eran suficiente para mí.
Pero el día llegaba y joder tenía que volver,
al menos la cama seguiría siendo
un refugio seguro ante este bombardeo de idiotas que aún seguían
teniendo fe.

* * *

Han sido días extraños
y por la mañana abro mis ojos
enrojecidos por el color de tu sangre.

Extrañas mañanas llenas de ira
café amargo que llena mi boca
como el aire contaminado de tu alma.

Extrañas tardes de somnolencia
ahogadas por el sonido de tu amor
impregnado con tu absurda melancolía.

Han sido días extraños
y en las largas noches de
estos días extraños
acerco mi cuerpo al tuyo
con la esperanza de recordar
por qué coño estás todavía aquí.

* * *

Tú estás muerto

La calle mojada, las aceras mojadas
los edificios caidos sobre los coches
que arden como después de una batalla
y el aire que respiro tiene el hedor
de millones de infiernos
pero tomo aire y lleno mis pulmones
para no olvidar jamás
que yo sigo aquí y tu estás muerto.

* * *

¿Quieres hacer el favor de callarte?

¿Quieres dejar de decir tonterías?

Porque tus palabras son como los navajazos
que me quedan por recibir.

No te odio, te desprecio.

Eres absurdo e innecesario,

eres inútil y ni siquiera

pienso en ti cuando he pensado

que te puedo necesitar.

* * *

Dios vive en una pequeña casita

en lo alto de una montaña

Trabaja cada día cortando troncos

para calentar su chimenea

Trabaja cada mañana en su huerto

regando las verduras de su mesa

Trabaja cada noche arreglando las puertas

y las ventanas

para que no entre el gélido viento

Dios vive en una pequeña casita
alejado de todos nosotros
los que podemos hacerle daño.

* * *

Córtame las manos si tienes valor
Córtame la puta cabeza
y acaba así con todo.
Porque hasta que no lo hagas
seguiré siendo la única
persona que tienes cerca.

* * *

Ella atrajo mi atención
su largo pelo rubio
su nariz y toda su cara
qué bello rostro tenía.
Cuando entré en ese bar
ella fue lo primero que vi

y me quedé como un imbécil
allí mirándola
mientras el camarero me
preguntaba qué quería beber.

Café. No

Mejor cerveza

Rubia como su pelo
me tenía atrapado su pelo y
también su largo cuello
como el cuello de un cisne
con una ligera ondulación en su
nuca que parecía más erótica
que todas las mujeres
que había visto nunca.

Ella leía un libro pero
no pude ver qué libro era
así podía tener un motivo
para acercarme a su mesa y
hablar con ella.

El camarero me trajo la
cerveza y me la bebí de dos tragos
y pedí otra y el camarero
no tardó ni diez segundos

y con la botella en la mano
me acerqué a la mesa de la rubia
y le pregunté qué estaba leyendo
fue la peor pregunta que podía haber
hecho en ese momento
podía haber dicho: te importa si
me siento aquí, me gustan las mujeres
que leen, sobre todo las rubias.
Ella me miró y su largo cuello
erótico dibujó una curva preciosa
y ella me dijo, a ti qué te
importa puto borracho.

* * *

Pude ir a muchos lugares
lejos de aquí y adentrarme
en las fangosas calles
de miles de ciudades.

Pude huir de este cálido
abrazo de mar y dejar

que mis lágrimas fueran
ciertas y dolorosas.

Pude caminar y alejarme
pero preferí el polvo
blanco y las noches
de depravación y hastío
cuando las lágrimas eran
de mentira y la
oscuridad era real
tan real que no veía
ni mis propias manos.

* * *

Me levanté, me puse los pantalones
y miré por la ventana.
Vístete, tienes que irte.

Ella se sentó en la cama
desnuda y joven.

A través de la ventana entraba la
brisa sucida de la ciudad en llamas.

Tienes que irte. Vístete.
O perderás el autobús.

Era joven hermosa y sus ojos
sus ojos eran de un azul
tan brillante y cegador.

Ella se fue y miré a través de la ventana
cómo caminaba por la acera.

La brisa sucia entraba por la ventana.
Ella se había ido para siempre.

* * *

Hay algo extraño en el modo
en que me miras.
Déjalo.
Deja de mirarme como

un idiota.

Hay algo extraño en esos

sucios apestosos

ojos de rata.

En tus vacíos decrepitos

casi muertos ojos.

Deja de mirarme como

un idiota.

Nadie te recuerda ya.

Deja de mirarme así.

Nadie te tiene en cuenta.

Fueron días extraños

y por las mañanas abro mis ojos

enrojecidos por el color de tu sangre.

Extrañas mañanas llenas de ira

café amargo que llena mi boca

como el aire contaminado de tu alma.

Extrañas tardes de somnolencia

ahogado por el sonido de tu amor

impregnado con tu absurda melancolía.

Fueron días extraños
y en las largas noches de estos
días extraños
acerco mi cuerpo al tuyo
con la esperanza de recordar
por qué estás todavía aquí.

* * *

Me gustaría ser como tú
fácil divertido manejable
envuelto en la concha de
un corazón podrido.

Me gustaría ser como
involucrado en la relación que
un día acabará con todos
a los que conoces hoy.

Me gustaría ser como tú
enterrado en las cenizas de mis enemigos
aquellos que beso en la frente

mientras escucho cómo se detiene su respiración.

Me gustaría ser como tú

pero no

porque después de todo

esto es lo que hay.

* * *

Busco a una chica que me haga sentir de nuevo
la dureza de la noche delirante de la cocaína y el alcohol
y los bares donde la luz es más brillante que el sol.

Ella me hizo ver que el amanecer dorado del día
es sólo el prólogo de una masacre premeditada.

Ella me hizo ver que las armas que guardo en mi armario
pueden ser útiles si soy capaz de acertar entre los ojos.

Ella me hizo ver que el polvo blanco en la mesa
es sólo una llave para entrar y gobernar el cielo de los
condenados los locos y las putas.

He buscado a una chica durante tanto tiempo que necesito
recargar mis armas.

* * *

Camina y no mires atrás.
Ellos están muertos
pero aún no lo saben.
Son como muertos vivientes
que se aprovechan de pobres tontos
como tú y como yo
caminando por las calles
buscando sólo dios sabe qué
nuestros cerebros nuestros corazones
tal vez nuestros penes flácidos
en busca de un agujero donde esconderse
camina y no mires atrás
ellos están muertos y
pronto lo estaremos nosotros
si no sigues caminando.

* * *

Te acabas de ganar un enemigo
te equivocas lo sabes
las cosas pueden empeorar
si te metes con la gente equivocada
aquellos que pueden hacerte daño
darte una paliza violar a tu esposa
a tus hijas degollar a tu perro
En las calles no se oye nada
sólo el silencio iluminado
de los que no tienen nada que perder
Así que mejor ponte a caminar